

te limitó a 60 el número de activistas de Tacuara capacitados en la Capital Federal para la acción violenta, de los cuáles solamente 13 serían realmente diestros en el manejo de armas. A pesar de la espectacularidad de los recientes episodios, todavía hay tiempo —aparentemente— para cortar de raíz los brotes terroristas. Al menos es lo que piensan las Fuerzas Armadas a la espera de la acción que inicie el ministerio del Interior. ♦

## UDELPA

# Después de la playa, un balance complejo

Luego de más de dos meses de descanso en Mar del Plata —las vacaciones políticas más prolongadas de este año—, Pedro Eugenio Aramburu regresó la semana última a Buenos Aires. El jefe de UDELPA pasó revista a sus filas y encontró los huecos dejados por algunos desertores de alta graduación, y en la tropa, la sensación de derrota provocada por no menos de dos gruesos escándalos.

He aquí el penoso balance veraniego que Aramburu contempló al llegar a Buenos Aires:

- Este verano, la junta que gobierna a UDELPA en la Capital debió suspender la afiliación de cuatro concejales que, puestos a elegir entre la disciplina partidaria y el sueño del automóvil propio —con crédito municipal votado por ellos mismos—, cayeron en la tentación.

- A los pocos días detonó el *affaire Ardanaz*, en torno de otro concejal de UDELPA implicado en un proceso por extorsión a comerciantes y hoteleros.

- En la semana pasada parecía inminente el estallido de otro escándalo que envolvería a afiliados de UDELPA. Un señor Tito Zubrick, presidente de cierto subcomité aramburista de la sección 1ª, había organizado con singular éxito una "Cruzada Obrera Pro-Vivienda Propia". Esgrimiendo con mística devoción los nombres de Aramburu y de otros dirigentes de UDELPA, Zubrick estaba dando a su "cruzada" todos los visos de una singular compañía de ahorro y préstamo. Ciertos aspectos grisáceos del negocio impulsaron al diputado nacional Eduardo Gutiérrez a denunciar el *affaire* ante las autoridades partidarias (voló a Mar del Plata para entrevistar a Aramburu) y pedir una investigación. Los encargados de las relaciones públicas de UDELPA cavilan ahora sobre la manera de disimular este nuevo impacto.

- También este verano se produjo la separación del diputado nacional Luis Amura del bloque de legisladores de UDELPA. Reiteradamente, Amura, que cuestiona con dureza la rígida conducción impresa por Aramburu al partido, había descatado decisiones partidarias; ahora es todavía un factor de perturbación —al menos potencial—, porque otros afiliados empiezan también a pensar que la discipli-

na impuesta por el teniente general es demasiado drástica.

## La máquina

"Orden y responsabilidad" fue la esencia de la imagen publicitaria con que UDELPA intentó ganar las últimas elecciones. Aramburu y su *staff* de asesores (Bernardo Loitegui, secretario del comité nacional de UDELPA; Raúl Ondarts, vicepresidente; Hugo Werder, vocal, y algunos legisladores nacionales) no ignoran que, en los hechos, se manifiesta una desagradable contradicción entre esa imagen austera y la situación íntima del partido en varios distritos.

Aunque la organización de UDELPA tiende de todos modos a consolidarse en el país, la vida interna del más joven partido argentino es convulsiva en por lo menos tres distritos:

- En Santa Fe, UDELPA, a pesar de su juventud, sufre ya uno de los males que más ha perturbado la vida de los partidos tradicionales en aquella provincia: el tenaz enfrentamiento de los dirigentes de Rosario con los del norte de la provincia.

- En La Pampa sucede algo parecido entre los líderes de General Pico y los de Santa Rosa, la ciudad capital.

- En Tucumán, en cambio, la rivalidad está planteada entre dos grupos, orientado uno por el diputado nacional Eduardo M. Avila, y otro por el ex candidato a gobernador Miguel Angel Arcuri, actual rector de la Universidad de Tucumán.

- En La Pampa, la situación de UDELPA ofrece aun otro matiz: el senador nacional José Raúl Bauducco es el único representante con que el partido cuenta en la Cámara alta. Pero Bauducco fue expulsado de UDELPA por un tribunal de conducta pampeano. Aunque aquella tajante medida puede ser discutida, la situación de Bauducco parece todavía poco clara si se tiene en cuenta que el senador se solidarizó, alguna vez, con las declaraciones rebeldes del diputado Amura. Se sabe que, sin embargo, posteriores negociaciones propiciaron



Aramburu: Avalancha de problemas a su llegada a Buenos Aires.

el reingreso de Bauducco a la órbita de influencia del comité nacional aramburista: la expulsión que pesa sobre el senador podría ser ahora dejada sin efecto.

En otros distritos, en cambio, el programa de organización del partido —conducido por el aramburista vocal del comité nacional, Hugo Werder— marcha aceptablemente:

- Se cree que hacia fines de mayo será posible convocar a elecciones internas en la Capital Federal.

- Para la misma época se realizarán elecciones internas en algunos distritos de la provincia de Buenos Aires.

- En las restantes provincias, con excepción de las ya mencionadas Santa Fe, La Pampa y Tucumán, sería posible lograr entre los dirigentes locales acuerdos suficientes como para estructurar listas únicas, de modo de evitar la lucha interna.

- Empero, se ignora todavía si la total organización podrá alcanzar a los distritos de La Rioja, Corrientes, San Luis, Salta, Neuquén y Río Negro, donde UDELPA no contaba todavía con estructuras propias hasta fines del año pasado.

## La contraofensiva

Aramburu y sus más íntimos allegados discuten ahora, en una carrera contra reloj, la manera de superar estas dificultades y restañar el deterioro sufrido por el partido a los ojos de la opinión pública.

Como una contribución a ese debate, el diputado nacional Luis Antón, secretario de prensa del partido, elevó en la pasada semana un informe confidencial al comité nacional aramburista. Antón propone desarrollar un urgente programa de relaciones públicas que incluye la edición de un órgano quincenal, vocero oficioso de UDELPA. Ese periódico publicaría artículos de Aramburu, firmados con seudónimo, para fijar la orientación del partido ante cada caso concreto.

Antón sostiene en su informe que le conviene a UDELPA, a despecho de sus problemas internos, insistir hasta grabar a fuego su slogan básico de "Orden y responsabilidad", sobre todo porque —afirma— no ha desaparecido del país la generalizada sensación de crisis, de inestabilidad, que se prolonga desde hace muchos meses. Antón cree que ante la inoperancia de que se acusa al gobierno, aquel desasosiego impulsaría a grandes masas a buscar, finalmente, una salida hacia el orden impuesto con severidad.

Antón recomienda en su informe que el partido y sus dirigentes aprovechen toda oportunidad de fijar posiciones audaces con total abstracción de la mayor o menor "popularidad" de esas posturas. Dice que "dada la vocación demagógica del resto de las agrupaciones de nuestro país", la opinión pública bien pronto reconocería y premiaría la sinceridad y valentía de quien se atreviera a decir, desde todas las tribunas, la verdad desnuda.

Esta prédica descarnada, según Antón, debería complementarse con una activa labor de penetración y contactos personales en todas las esferas sociales, mediante hábiles métodos directos que no parezcan proselitismo de tipo tradicional. ♦